mo esta obras salvadoras de Dios se han escrito, primero las recordamos, las actualizamos, y después, pasamos a pedir la actualización de la gran obra salvadora de Dios (en el sacramento) y terminamos comiendo, comida que manifiesta el acercamiento de Dios. Así fue en Ex 24, 1-11. Así fue también en Lc 24, 13-35.

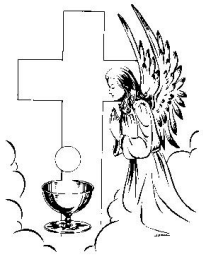
Por tanto la liturgia de la Palabra no es:

- Ni un tiempo de lecturas atropelladas colocadas antes de la Eucaristía mientras llega la gente;
- Ni una instrucción que después concluirá con los ritos eucarísticos.

La Liturgia de la Palabra:

- Es la primera mesa de la celebración.
- Como celebración que es, recuerda y actualiza la fuerza salvadora de Dios en la historia, invita acogerla y a responder en la propia vida personal y comunitaria.

La Palabra nos prepara al sacramento



El encuentro de los discípulos de Emmaús con Jesús Resucitado tuvo dos momentos muy expresivos:

- En el camino les contó y les explicó las Escrituras para que entendieran su sentido.
- Y luego comió con ellos, partiendo el pan y dándoselo.

Este doble encuentro con el Señor es todo un símbolo (el modelo) que se repite en nuestras Eucaristías: Palabra y Sacramento, anuncio y realización. Este doble encuentro se repite también en todos los demás sacramentos. No hay sacramento sin Palabra. Lo primero es lo que Dios nos dice y lo segundo, lo que hace.

4. COMPROMISO

Asistir a las reuniones de formación para prepararse para servir mejor al Señor como Proclamador de la Palabra.

Recuerda que estamos cerca de un Nuevo Año Litúrgico, por lo tanto en estos tiempos de Adviento y Navidad que se aproximan ...

Vivamos el valor de la Fraternidad

¡Respétate y respeta a los demás!

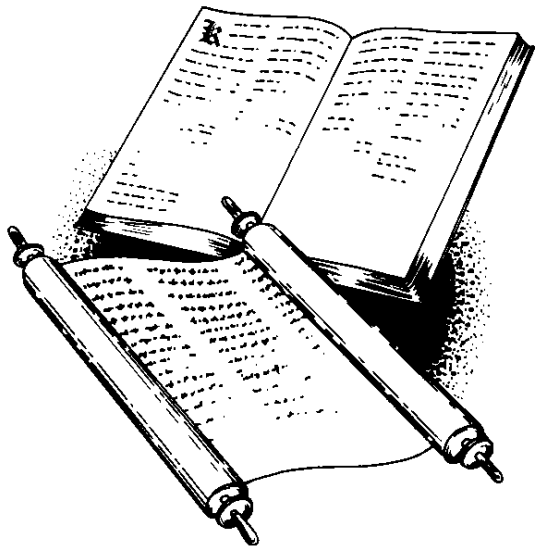
comisionarquidiocesanadeliturgia@yahoo.com

EQUIPO DE LECTORES

ETAPA 1
FASE 2
AÑO 1

COMITÉ DE LA CÉLULA PARA LA ANIMACIÓN LITÚRGICA

ARQUIDIOCESIS DE BARRANQUILLA • DPTO. DE SERVICIOS PASTORALES
PASTORAL LITÚRGICA • SUBSIDIO No. 9 • NOVIEMBRE 2005



"Dios está presente en su palabra, pues cuando se lee en la Iglesia la Sagrada Escritura, es él quien habla"

(SC 7).

OBJETIVO

Al finalizar el encuentro los integrantes del equipo de lectores conocen la importancia de la Palabra en las celebraciones litúrgicas.

1. AMBIENTACIÓN: Cantemos " Andando por el camino"

2. ORACIÓN BÍBLICA

Lee atentamente Lc 24 13 - 36

"El corazón nos ardía cuando nos explicaba las Escrituras"

- ¿Conozco la importancia de la Palabra en la celebración litúrgica?
- ¿Reconozco a Cristo en la Palabra?
- ¿Le reconozco en las Especies Eucarísticas?
- ¿Me preparo para proclamar la Palabra en las celebraciones litúrgicas?

3. FORMACIÓN

IMPORTANCIA DE LA PALABRA EN LAS CELEBRACIONES LITÚRGICAS

Decimos que en la liturgia celebramos la Palabra. Celebración es una reunión festiva, gozosa, causada por un motivo salvador y realizada con cierta solemnidad y ritual. Pues bien, la Palabra, por su poder salvador, es motivo de reunión festiva y gozosa.

Con la Palabra de Dios, tomada como letra, podemos hacer varias cosas: leerla, decirla en alto, explicarla, estudiarla, hacer oración con ella, reflexionarla, anunciarla, vivirla, celebrarla, etc. A cada una de estas tareas le corresponde una actividad: catequesis, evangelización, celebración, etc. La liturgia es un lugar privilegiado donde la Palabra de Dios suena con una particular eficacia, pues en ella Dios habla a su pueblo y Cristo sigue anunciando el evangelio (SC 33). Por esto decimos que en la liturgia la Palabra la proclamamos, y no la leemos. Porque los destinatarios no son los fieles aislados, sino el Pueblo de Dios reunido y congregado por el Espíritu Santo.

Pero en este punto queremos decir algo más. Afirmamos que la Palabra en la liturgia no es para explicarla, sino para celebrarla. Celebramos la Palabra por la presencia de Cristo en ella. La presencia de Cristo es siempre salvadora y esto hace que sea motivo de celebración (OLM 4). Celebramos, por tanto, la Palabra porque:

• La Palabra de Dios, proclamada en las celebraciones, constituye uno de los modos de la presencia real del Señor entre los suyos: **"Él está presente en su palabra, pues cuando se lee en la Iglesia la Sagrada Escritura, es él quien habla" (SC 7).**

• La celebración de la Palabra de Dios en la liturgia responde a esto: los hechos y palabras revelados en la Escritura siguen siendo válidos aquí y ahora. Dios dispuso el plan salvífico de tal manera que éste se desarrollase eficazmente, no sólo en los acontecimientos que culminaron en Cristo, sino también en el tiempo que habría de venir después, es decir, en la liturgia.

Expresiones

Y esto que creemos y vivimos lo expresamos de esta forma:

• **Hacemos celebraciones de la Palabra.** El Concilio los recomendó (SC 35, 4; 109). La Palabra de Dios tiene fuerza salvadora porque proclama el desarrollo del plan salvador de Dios *"La misma celebración litúrgica, que se sostiene y se apoya principalmente en la palabra de Dios, se convierte en un acontecimiento nuevo"* (OLM 3).

• **Se ha creado un lugar para la Palabra: el ambón.** "En la nave de la iglesia ha de haber un lugar elevado fijo, dotado de la adecuada disposición y nobleza, de modo que corresponda a la dignidad de la Palabra de Dios y, al mismo tiempo, recuerde con claridad a los fieles que en la misa se les prepara la doble mesa de la palabra de Dios y del cuerpo de Cristo" (OLM 32)

• **Se cuidan los libros para la proclamación de la Palabra.** "Hay que procurar que también los libros, que son en la acción litúrgica signos y símbolos de las cosas celestiales, sean realmente dignos, decorosos y bellos" (OLM 35; SC 122). "Los leccionarios que se utilizan en la celebración, por la dignidad que exige la Palabra de Dios, no deben ser sustituidos por otros subsidios de orden pastoral, por ejemplo las hojas que se hacen para que los fieles preparen las lecturas o para su meditación personal" (OLM 37).

• **No la sustituimos.** Por todo ello, afirmamos que ninguna otra palabra tiene la dignidad ni categoría salvadora de la Palabra de Dios. "No está permitido que, en la celebración de la misa, las lecturas bíblicas, junto con los cánticos tomados de la Sagrada Escritura, sean suprimidas, mermadas ni, lo que sería más grave, substituidas por otras lecturas no bíblicas" (OLM 12).

• **Nos impulsa al estudio de ella**. Si la Palabra de Dios se comunica a los hombres en la liturgia (DV 25) y si la Palabra da significado a toda a toda la acción litúrgica (SC 24) es necesario el estudio y la lectura de la Sagrada Escritura.

Función de la Palabra en la celebración

¿Cuál es la función de las lecturas bíblicas? ¿Por qué hay que leer la Biblia cuando se celebra la Eucaristía?

Es verdad que los cristianos no hemos sido bautizados para leer la Biblia, sino para entrar en la alianza salvadora de Dios. Pero desde primeros días del cristianismo la celebración, que terminaba con la comida, empezaba con la proclamación de la Palabra. Es la garantía de esa Alianza: celebramos las obras salvadoras de Dios con una comida. Pero co-